

## AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

**ÓRGANO DE LA POLÍTICA, COMERCIO Y LITERATURA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.**

conquista dejándoles á los judíos el poder judicial, los había quitado el ejecutivo. Toda sentencia de muerte debía ser antes sometida al oficial que representaba al emperador, ya fuese al gobernador de la provincia ya al procurador su suplente. Poncio Pilatos ejercía este último cargo en Jerusalén. Al otro día de la sentencia dada por los pontífices, llevaron los judíos ante Poncio Pilatos á Jesús. Temiendo mancharse entrando en la casa de un pagano, lo entregaron á los soldados, y selláronse á la puerta del pretorio. Pronto salió Pilatos á preguntarles de que crimen era culpable aquel hombre que traían. Aquel tomó el asunto un nuevo carácter. Presintiendo sin duda los judíos que el delito de haber faltado á la ley de Moisés haría poca impresión en un magistrato romano, añaden la acusación de rebelión contra la autoridad imperial. Pilatos entra, y pregunta á Jesús, si pretendía realmente llamarse rey de los judíos: «Mi reino no es de este mundo», respondió. Si lo fuese mis servidores hubieran impedido que cayese en manos de mis enemigos. — Luego tu eres rey? le dijo Pilato.

Pilatos hizo azotar á Jesus, creyendo rescatar la vida del justo por esta vil y colabardada concesion. Alóstrólo despues á la multitud diciéndole: Hé aquí el hombre (*Eccce homo*)! Os lo traigo para prueba de que lo creo inocente. • Pero como continuáron los gritos: • Tomadlo, pues, dijo entónces Pilatos, y dadle muerte vosotros mismos. • Qué es lo que ha hecho! • • Merece la muerte segun nuestra ley, porque ha dicho que es hijo de Dios. • Entra Pilatos por tercera vez al pretorio con el acusado, le interroga de nuevo mientras que afuera se aumentaba el tumulto y llega esta frase perñida hasta los oidos del magistrado: • No sois amigos

Díme, Señor, también potente acento  
Para cantar, y al hombre desviado  
Alumbrar el oscuro entendimiento  
Y mostrarle el abismo del pecado.  
Ilumina á la par mi pensamiento  
Haciéndome á los mas privilegiado  
Para elevarle, oh Dios de las Alturas,  
Por los mortales, mis plegarias puras.

Montevideo, Abril 12 de 1851.

[illegible]

**La altiva frente hasta su trono alzais,  
Y del poder al transitorio arrullo**

Si ! vuelve los perdidos

**Y al hombre riendo de tu cruel tortura !  
Y qué ejemplo mejor le hubieras dado**

Montevideo, Abril 12 de 1851.



de César si lo ponía en libertad. Solo en fin Pilatos por última vez viéndolo que eran inútiles todos sus esfuerzos, luego trajo a la luz las manos del pueblo y dijo: «Soy inocente de la sangre de este justo: allá os lo voy a mostrar». Todos gritaron: «Cárga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Pilatos se enfadó y dijo: «¿Qué he de hacer? Los que me lo piden, yo lo haré». Los que le dijeron: «Que liberes a Jesús». Y a Jesús que lo llevaban y a José que lo llevaba en una cruz. Así se terminó el mayor proceso del mundo. Así fue acusado el autor que entregó a la muerte al hombre Dios. Arrastrado a Jesús al Calvario llevando el instrumento de su suplicio, cuyo peso le ayudó a soportar un hombre del Cirineo llamado Simón. Pilatos trazó la inscripción que colocaron sobre su cabeza, y en la que a pesar de las objeciones de los pontífices lo clasificaron en tres idiomas. Desapareció de sus vestiduras, cubiertas de heridas y de ultrajes, crucificado entre dos ladrones. Jesús, en las ansias de su agonía, pidió el perdón de sus verdugos. Acompañado hasta el último instante su inagotable clemencia y afectuosa humanidad. Apareció a su madre al pie de la cruz con el discípulo amado, y dice a la madre: «Mujer, he ahí tu hijo; y a San Juan: «He ahí tu madre».

Referen los evangelistas que, desde la hora de medio día, el sol se oscureció y la tierra toda quedó envuelta en tinieblas. A eso de las tres, bajó Jesús la cabeza, y pronunció con una voz moribunda: «Todo está consumado»; lo que quería decir que había fielmente cumplido las profecías. «A esta palabra, dice Bossuet, todo cambia en el mundo. Cesa la antigua ley; pasan sus figuras; quedan abolidos sus sacrificios por una obediencia más perfecta. Un momento después Jesús-Cristo espanta arrojando un gran grito: toda la naturaleza se conmueve: el centurión que lo custodiaba asombrado, esclama que aquel era verdaderamente el hijo de Dios; y los espectadores, viendo del cielo relampaguear el pecho, Resucita al tercer día, aparece a los suyos, que lo habían abandonado, y que se obstinaban en no creer su resurrección. Le ven, le hablan, lo tocan y quedan convencidos. Es la muestra varias veces y en diversas circunstancias, para confirmar la fe de sus resurrección. Sus discípulos lo ven en particular y también se apareció a todos reunidos; y una vez dejó ver por más de quinientos hombres juntos. El apóstol que eso escribe, asegura que muchos de ellos vivieron aun en el tiempo que él escribía. Cristo resucitado da a sus apóstoles lo que el tiempo que quieren para considerarlo bien. Y cuando ya no les queda la menor duda, los ordena que den testimonio de todo lo que han oído, visto y palpado. Con el fin de que no pueda dudarse de su buena fe ni de su persuasión, así como a sellar la doctrina con su sangre. Así, pues, su predicción es un hecho: el fundamento de los milagros que lo han visto. Su sinceridad se halla justificada por la mayor prueba que puede imaginarse, que es la de los tormentos y la muerte. Tales son las instrucciones que reciben los apóstoles. Doce pescadores emprenden convertir, sobre estas bases, el mundo entero que ellos veían tan opuesto a las leyes que tenían que predicar, y a las verdades que iban a anunciar. Reciben orden de empezar por Jerusalén, y esparcirse de allí por toda la tierra para instruir a las naciones y bautizarlas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Promueve Jesús-Cristo «estar con ellos hasta la consumación de los siglos», asegurando con estas palabras la perpetua duración del misterio celestial. Al concluir esta palabra subió a los cielos a presencia de los apóstoles.

Abel concluye la existencia humana de Jesús-Cristo, y empieza su celeste influencia. Si pocas páginas son suficientes para referir la vida, largos volúmenes no bastarían al cuadro de la obra. Los beneficios que el universo debe a la doctrina enseñada por Jesús, han sido resumidos así: «Canto de un solo Dios». «Digna mas fino de la existencia del Señor Supremo». «Doctrina menos vaga y mas cierta de la inmortalidad del alma, así como de las penas y recompensas en otra vida». «Muy humana entre los hombres». «Una virtud completa, y que vale por todas las otras, la caridad». «Un derecho político y un derecho de gentes desconocido para los pueblos antiguos, y sobre todo la abolición de la esclavitud. (1).

## LA ESPERANZA

Padre, Padre! en manus tuas  
comendo spiritum meum  
Et hoc dico, esparit.

Padre, Padre!... en tus manos encomiendo  
mi espíritu. Y diciéndolo esto espiró.

S. Lucas, Cap. XXIII, v. 46.

Triunfó la sedición! Triste y helada,  
Desde el líbrago abismo al claro cielo,  
Prendido a su garganta descarnada  
De fúnebre crespon tupido velo.  
De fúnebre seguir la parca armada,  
Sus alas bato presuroso vuelo;  
Y al eco de su voz, rono y profundo,  
Tiembala el avaro y se estremeció el mundo.

Reagítense en sus sombras tenebrosas  
Y agitanse soberbias y engreídas  
Las formidables huestes numerosas  
Del rebelde Luzbel!... Desparviadas  
Espantadas en su seno, y temerosas  
Thyen la luz, y se tratan reñidas,  
Su imperio al conculcar ya destruido,  
Roto su cetro y su poder vencido!

En vano el yugo, que su labio enfrena  
Y oprime su cerviz, quebrar pretende  
El príncipe infernal! Que espanto llena  
Su furia vista de colera encendida,  
Y hincado al conculcar la atroz cadena  
Que fuerza y clava de sus brazos pende,  
Furioso rugir, y en su afán se agita,  
Y al abismo rugir se precipita!

Desgarrese a la vez el firmamento,  
Y árgase mil, que confundidos vayan  
Por la eterna región, el pensamiento  
Con daleisines éces confuso,  
Y el alma llena de feliz contento,  
Y doliente el corazón halagado:  
Que no es por cierto ya el cruz penosa  
Que el alma en la cruz se precipita!

Es la insignia salubre y sacrosanta,  
Que sobre el templo de la fe ondante,  
En las secuencias de Luzbel espanta,  
Es la insignia eterna que triunfante  
Del egoísmo en la cruz se levanta,  
Cerebra de esplendor, bella y radiante,  
En torno suyo convocando amigos  
Al ejército fiel que a ella se liga.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

(1) Glosa del Cristianismo.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la espada que humilla al poderoso,  
Y al humilde y al débil levanta;  
Testimonio del pacto con Dios,  
Que paz al mundo y libertad le ofrece.  
Es el astro brillante y portentoso,  
Frente de luz inagotable y pura,  
Lazo de amor y prenda de ventura.

Es la égida que ampara al desdichado,  
El fuerte escudo, en q' se estrella el viento,  
Las agazadas flechas del malvado,  
Es el alivio del mal, por él dado  
A los que arduos a su auxilio apelan,  
Es la esperanza al hombre concedida,  
Es su salud, su salvación, su vida.

Es la llave por la que se abre la puerta  
Del infierno, en la que se abre la tierra,  
Y del Olimpo la misión gloriosa  
Abro de par en par! Ella en la tierra  
Es la augusta señal maravillosa,  
A cuyo aspecto el répido se altera,  
Y al mundo y a Dios uno de tal suerte  
Que no viviera el hombre sin su muerte.

Pronto empero a la dulce melodía  
Y del celeste coro al suave canto,  
Sueñe el estúpido; que todavía  
Del mundo del malvado se aparta,  
Desea de su mundo y de su gloria,  
Resaca al Salvador; y dando tanto  
El cielo le contempla y conmovido,  
Triste aguardando a ver su fin cumplido.

Tres horas más!... en vano el pensam.  
Aun de verle clavado y moribundo (¡muerto!)  
Todo el dolor que, en tan atroz tormento,  
Humilla sobre el Redentor del mundo  
Intenta comprender!... Ni al rudo acento  
De humillo al pie del paderne profundo,  
Que desgarra cruel su cuerpo herido,  
Descubrir con verdad la es permitido.

Tres horas más!... Alegre y amoroso  
Su último aliento el populacho espera  
Verlo exalar en el suplicio ofeso,  
Y en las alas de la azul esfera,  
Testigo el cielo, así, en silencio,  
Destrenzada su rubia cabellera,  
Llevo de horror, estremecido acaso,  
Su marcha empujando hacia el lejano ocaso.

Y con su roja, habilitada lumbre,  
El fulgor espantoso que ofende,  
Del colmena fatal la árdua cumbre,  
Dando una vez más su juramento,  
La indolencia y furia muchelumbra,  
Humina infeliz y resplandeciente,  
Y en las bruydas lumbra reverbera,  
Cual si un rayo de luz cada una fuera.

Alzase pues en la escarpada altura  
El arbol de la cruz, y del pendiente  
El hombre Dios, que con mortal tris-tura,  
Eleva al cielo su agoviada frente,  
Y hasta las heces del dolorapura,  
Sin que en el horrible del pesar que siente  
Su lenguaje se comprime,  
Ni una gaceta se escape, ni un gemido.

A cada lado de su cruz querida  
Se alza otra cruz, de cuyos brazos pende,  
Por que sea al fin la predicción cumplida,  
Que los ladrones que en furor se encienden:  
Con la lengua moribunda de rubia enhienda,  
Desde el suplicio al Salvador ofenden,  
Sus blasfemias sacrilegas mezelando  
A las blasfemias del fúnebre bando.

¡Porque insensibles, en su concono fiero,  
Los principes, el pueblo y los sayones  
Que elevaron su cuerpo en el madero,  
Le injurian otra vez! Y en sus razones:  
«Si es cierto que es Jesús, Dios verdadero,  
Necios gritan con mil imprecações;  
Si es que a tan alto su poder se ostiende,  
¿Cómo no al punto de la Cruz deciden?»

«Y es este, añaden, a quien era dado  
«Yo al humilde y al débil levante;  
«Yo al mundo otorgar, y vista al mundo  
«Yo al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,  
«Yo al mundo y al infame en el suplicio desatando,

## EL ORDEN.

JUEVES, VIERNES Y SABADO SANTO.  
Estos son sin duda ninguna para la Iglesia Católica los días de más celebridad por los misterios sublimes que nos recuerdan. La Religión tiene sus épocas memorables, que deben celebrarse y venerar unánimemente todos los que pertenecen a ella. Estas épocas son tanto más acreedoras a nuestro respeto, cuanto ellas nos hacen otra cosa que recordarnos los hechos del mismo Dios. Son artículos de fe, que ninguno, que se precie de Católico debe ignorar, ni mucho menos negar.

La Iglesia en el primer día celebra la institución de ese Sacramento de amor, que instituyó el mismo Dios para la salvación de los hombres. En este día se celebra el misterio de la institución de ese Sacramento de amor, que instituyó el mismo Dios para la salvación de los hombres. En este día se celebra el misterio de la institución de ese Sacramento de amor, que instituyó el mismo Dios para la salvación de los hombres.

Los Griegos y demás pueblos del Oriente le llaman por honor el día de los misterios. Llamase también el Jueves Santo día de indulgencia, o el Jueves absoluto de la absolución; porque en él se reconcilian los pecadores públicos en los primeros siglos, dándole la absolución a sus pecados de donde vino la palabra vulgar de absolución. Después de lo cual se le admitía en la Iglesia cuya entrada se le había prohibido desde el día de Geniza, después de haberle impuesto alguna penitencia por sus pecados. También se daba en este día la libertad a los presos.

El Viernes Santo llamado también por antonomasia el Viernes Mayor, a causa del gran misterio de nuestra Redención consumada en el día de hoy, se le mira en todo tiempo como el más santo, el más augusto y el más venerable de todos los días, y que los cristianos han celebrado siempre con mas religión y con una devoción mas sensible. Su celebridad nació con la Iglesia. Todo el mundo es de parecer que los apóstoles instituyeron aquellas fiestas cuyos misterios pasaron a sus ojos.

Este día es una doble época: es el fin de la antigua alianza y el principio de la nueva. La muerte de Jesús-Cristo fue el nacimiento de la Iglesia y la sepultura, por decirlo así de la Sinagoga. Desde los apóstoles viene el haber misa en este día. El gran duelo de la Iglesia y la muerte del Salvador hacen que no se ofrezca el divino sacrificio.

El Sábado Santo día en que la Iglesia anticipa la fiesta del Domingo de Pascua, es cuando se celebra el misterio de la resurrección del Señor. En vista de la Santidad de estos días, no dudamos que nuestra juventud, guarde el mayor respeto posible en los templos, y haga ver a la faz de las naciones, que sabe respetar sus creencias Religiosas, y que no ha perdido la Fe, don el mas precioso del Católico.

Los ayos del pasado  
Delegan su clamor  
Que el justo a elevar vuelva  
Su acento postumero  
Con eco lastimero  
Que clama hasta el Señor!

Padre mío, en tus sagradas manos  
Comiendo mi espíritu. (18)

Ya del templo al velo se ha rasgado (19)  
Yace en la cruz el justo suplicado!

Murió! murió! ya el mundo  
Se agita... Dios del cielo!  
¡Será rasgado el velo  
Señal de maldición!  
Tened! tened! Furioso  
Terrible brama el viento  
No ois ese lamento  
Que llega al corazón?

El sol ya se oscurece...  
Sangriento está la luna...  
Y estrellas no hay ninguna  
Que brilla en el azul!

Al chiripio se desprenden  
Del seno de las nubes  
Revolvan los querubines  
Por el oscuro tú!

Los mares se embravecen  
Los rios ventoleros  
Los duques pederfones  
Se chocan entre sí.  
Retumban las cavernas  
Con ruidos espantables  
Terribles formidables  
Del trueno, Santo Eli!

Todo se ha consumado! (16)  
Venid raza de Adán  
La que maldita ha sido  
Que al mundo ya ha lucido  
La luz de la redención  
Venid, venid, la hora

Pero habla Cristo... callen  
Los ecos de este mundo

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS.  
Remanente. — Conseguido nuestro diario en el día de hoy a la parte religiosa, queremos a la vez dar en nuestra sección de noticias, un conocimiento a los lectores de las horas en que se han de celebrar los Divinos Oficios en la Santa Iglesia Matriz.  
— Hoy Jueves Santo: — Habrá misa solemnemente a las 10. Maitines: a las 12 y media de la tarde; y sermón de la institución en seguida, el que será predicado por el distinguido Presbítero D. D. FRANCISCO M. GONZALEZ.  
— Mañana Viernes: — A las 9 de la mañana tendrá lugar la siete palabras; a las 12 sermón de Agonía; predicado igualmente por el Sr. M. GONZALEZ. A las 1 y media tendrá lugar el sermón de Soledad, predicado por el Presbítero D. Pedro Mora.  
— El Sábado Santo: — Se recomendará la asistencia de los fieles, para la misa de gloria.

El jueves santo a la noche, acto continuo de concluidos los Maitines, se dará la Absolución solemnemente de costumbre a los hermanos y hermanas de Mercedes, para lo cual se reunirá en el Altar Mayor, proclame la Virgen.  
— Mañana Viernes: — Se recomendará el silencio la modestia, y recogimiento en el templo, respirando solamente la penetración santa de los Divinos Misterios, que se contemplan, y la edificación mutua tan justamente recomenlaban en el espíritu de los verdaderos cristianos.  
En las Iglesias de San Francisco y capilla de la Caridad habrá sermón de Agonía el viernes, y en la primera, sermón de Soledad la noche.

Folleto Religioso. — Nuestro joven compatriota D. Horacio C. Fajardo, nos ha remitido para que demos publicidad en la sección Folletos, la composición en verso que hoy aparece bajo el epígrafe: «Eleja en el Viernes Santo». — Al darle lugar en nuestras columnas, lo hemos hecho con el mayor gusto, por que creemos que ella será leída con interés, tanto por el objeto a que es destinada, cuanto por el mérito. Recomendamos su lectura.

Recuerda el Viernes. — Nos aseguran que mañana a la noche, la hermosa banda del 2. de Caballería, con la retata fúnebre, que es de costumbre, todos los años en estos días. — Si esto es cierto, podemos asegurar desde ya, que la banda conquistará una palma más a las muchas que tiene recogidas por sus adelantos y el grado de perfección con que se desempeña en las noches de retreta.

El Artista Casanova. — En uno de nuestros números anteriores dijimos que este artista pintor, se ocupaba de trabajar los monumentos para la Semana Santa, de las Iglesias Matriz y San Francisco; y tenemos conocimiento de que, dichos obras se han llevado a cabo. Nada diremos por ahora sobre el mérito de dichos trabajos, hasta verlos y poder juzgar de ellos según nuestro corto conocimiento artístico. Apesar que no ha dado repetidas pruebas al Sr. Casanova sobre su capacidad artística. En otro número daremos nuestra opinión sobre dichas obras.



**Lugares de la venta.**—En esta imprenta calle de Buenos-Ayres núm. 207.—En la Librería Nueva calle de 25 de Mayo núm. 202, en la de S. Ibarra calle de las Cámaras núm. 1. Librería Argentina y en la Librería de la casa Rosa Bouret y Ca., de Montevideo, calle del 25 de Mayo núm. 202 y 252.